

ha parecido decir Fishman) o que reducirían a la sociolingüística a una nueva lingüística *toute courte* (como en algún sitio de este mismo trabajo parece indicar Hymes que, sin embargo, procede de aquella valiosa tradición americana que hizo de la lingüística una especialización antropológica). Es por ello por lo que, apreciando el esfuerzo del uno y del otro, pensamos que una precisión *inoportuna* puede dañar más que favorecer a los empeños sociolingüísticos a) de sociólogos que saben a medias lingüística, b) de lingüistas que casi no saben sociología y c) de sociolingüistas en agraz.

Tal vez, a la larga, quepa hacer las distinciones que Ellis marcó como posibles en Bucarest; de momento, en cambio, quizás convenga que, entre todos, aportemos, —un poco indistintamente o sin muchos refinamientos “hipercultos”— materiales susceptibles de investigación para la que *en este momento* y en sentido amplio no es sino una “sociolingüística *possible*”.

A. В. ДЕСНИЦКАЯ:
"ЯЗЫК УСТНОЙ НАРОДНОЙ
ПОЭЗИИ КАК ПРОБЛЕМА
СОЦИАЛЬНОЙ ДИАЛЕКТОЛОГИИ"
ПРОБЛЕМЫ ЯЗЫКОЗНАНИЯ
Издательство "Наука". МОСКВА, 1967.

A. V. Desnitskaya, "Yaz'ik ustnoi narodnoi poezii kak problema social'noi dialektologii". *Problemi Yaz'ikoznaniya*. Izdatel'stvo "nauka". Moskva, 1967.

El lenguaje de la poesía popular oral se caracteriza por: 1) la permanencia de sus fórmulas idiomáticas y 2) por la tradicionalidad: a) tanto de su léxico como b) de las combinaciones de éste. En sus relatos, esa poesía reitera unos pocos *patrones*. El estudio de ese lengua-

je fue emprendido por Guilferding y otros folkloristas rusos, tal como lo hicieron Menéndez Pidal, para el castellano; M. Parry y A. Lord, para el serbocroata.

Estos estudios son importantes sociolingüísticamente porque al lenguaje del folklore "se le puede considerar como forma sublimada del hablar popular", y el valor del mismo depende de la *estereotipia* y estabilidad de sus elementos, los cuales —a su vez— llegan a convertirse en norma de la lengua poética del folklore. O sea, que se trata de una manifestación, de una *manera de ser*, que se convierte en *norma de actuar*. Una fórmula eventualmente afortunada se: 1ª reitera por quien busca la certeza de conseguir el éxito; 2ª) la reiteración la fija el inconsciente colectivo; 3ª) el inconsciente reacciona favorablemente ante la fórmula en la siguiente ocasión en que se le presenta; 4ª) la comunidad hablante aplaude la fórmula y, un momento después, 5ª) la impone como norma de observancia obligatoria (o, por lo menos, preferente).

Es esto lo que constituye un factor importante para la tipificación de la lengua oral, para la formación de los dialectos cultos y, en último término —como ha indicado Vinogradov— para que se produzca la influencia de éstos en la formación y en el desarrollo del lenguaje nacional literario.

Esto, con todo, se debe colocar en el marco de las condiciones geográficas, histórico-sociales y culturales de cada situación lingüística concreta y —en particular— con la existencia o carencia de escritura y —dentro de la primera— con el grado de desarrollo de esta última.

Para el autor, el punto de referencia —en concreto— lo proporciona Albania. En ese país, la escritura ha alcanzado poco desarrollo, y en

el XIX lo había logrado menos aún; de ahí que, en ese siglo, la poesía oral haya desempeñado un gran papel en la vida de su pueblo.

Eso ocurrió a pesar de que en el norte y en el sur se desarrollaron formas regionales de poesía oral que diferían entre sí y de que, a fines de ese siglo, ambas proporcionaron las que llegaron a constituirse los dialectos principales. En efecto, la diversificación lingüística ni llegó a difumar ni menos alcanzó a destruir, los rasgos genéricos, los caracteres comunes del folklore albanés de una y otra región.

Al comenzar el siglo XX, en las regiones más avanzadas económicamente las formas generalizadas del habla popular adquirieron la categoría de "dialectos orales cultos", mientras en el norte se conservaban vestigios del pasado. Lambetz estudió algunos de éstos; señaló la estabilidad de sus fórmulas épicas y puso de manifiesto el uso de los pares de sinónimos y de los conjuntos de palabras que tenían la misma raíz, así como el empleo de construcciones enfáticas formadas por infinitivo y negación (como: "Y, de hablar, nadie (habló).")

Dentro de la poesía oral, hay que identificar diversos "géneros literarios" (aunque en ellos no intervengan las letras en sentido primario). Estos se relacionan con ritos y ceremonias, y con procesos jurídicos. Entre los primeros se cuentan: la bienvenida que se le da a un invitado y la deploración de un difunto. Entre los segundos, figuran: ciertas invocaciones de las reuniones de ancianos, y determinadas fórmulas orales de juicio (propios del derecho consuetudinario). Sobresale, en este sentido, la tradición oral pública de Kamun considerada como un conjunto de lo que lingüísticamente se denomina "modelos productivos".

En Albania del Norte (en particular entre los serranos) se conservaron en la prolección de esta poesía popular muchas modulaciones arcaicas; pero, dentro de esa área, se puede identificar un "pináculo arcaizante" en torno al cual y desde el cual se atenúan los arcaísmos (conforme los lugares están más lejanos del centro). Esos rasgos incluyen —en relación particular con el dialecto guez— por una parte, la conservación de los diptonos ue, ye, ie, frente a su monoptongación; por la otra, la conservación de los grupos *mb* y *nd* frente a su simplificación en la pura nasal (*m* y *n*).

Pero, hay que insistir en que, si hubo diferenciación, no hubo ruptura entre los dialectos, porque "la norma poética oral, con su prestigio, siempre conservó la función de una invariante ideal"; así, entre los escritores de Shkodra (que integraron un grupo propulsor del movimiento literario de fines del XIX y principios del XX) esa norma ejerció influencia importante.

En último término, en la escritura, "hasta ahora, se conservan los grafemas ue, ye, ie, mb, nd que ya no reflejan la pronunciación viva, pero sí las normas arcaicas de las formas épicas orales de Albania del Norte".

Cabe recordar aquí que el interés para los etnógrafos y antropólogos de orientación clásica no deja de serlo para los sociólogos (estamos a la espera de la ya muy próxima publicación de los informes de Ian Whitaker sobre los albaneses contemporáneos) y en cuanto ese país ha adquirido importancia en el panorama internacional (particularmente en el de las comunicaciones) al proporcionar, mediante Radio Tirana, una estación de relevo para Radio Pekín. Con ello, se da la situación paradójica, —pero apasionante— de un

país pequeño y aún muy próximo de la entraña popular, que contribuye —a su modo— a las grandes confrontaciones ideológicas de nuestro tiempo.

Iorgu Iordan: "Observatii asupra formarii cuvintelor in spanista". *Studii de Hispanistica*. Societatea Romana de Lingüística Romanica. 4. Bucureşti, 1970.

Iorgu Iordan: "*La Philologie et la Linguisti que dans le Cadré de l'Academie Roumaine*". *Revue Roumaine de Linguistique*. Tome IX. N° 5. Editions de l'Academie de la Republice socialiste de Roumanie. Bucureşti, 1966.

El maestro Iorgu Iordan, autoridad internacional en filología y lingüística románica, miembro del Comité Internacional Permanente de Lingüistas (UNESCO), académico rumano, entrega, en estos dos breves estudios suyos, una visión de la Academia Rumana [de la lengua] de particular interés para quien se interesa por el aspecto institucional de la sociolingüística; para quien —como lingüista— sabe que la lengua viva rebasa, con mucho, los marcos constriñentes de academias y comisiones gubernativas creadas para regular su uso, pero entiende también —como sociólogo— que el poder, la influencia y la interferencia de esas instituciones en la vida del lenguaje *tienen* que ser estudiados cuidadosamente, particularmente en relación con la formación intelectual de los académicos, con su procedencia social y con su afiliación político-ideológica. Estos estudios —que se emprenden poco— cuentan ya, al menos para nos-

otros: con uno muy importante, sobre la Academia de la Lengua Hebrea,¹ y con éstas sobre la Academia Rumana que, en su momento, deberán integrarse en un gran fresco comparativo de la sincronía y diacronía de todas las instituciones de este tipo: l'Academia della Crusca, l'Académie française, la Academia Española de la Lengua y sus filiales hispanoamericanas, la Academia de la Lengua Arabe, etcétera.

L'Académie française fue, para muchas de las otras, el paradigma a imitar, en cuanto a fines y organización; así, en lo que hoy es Rumania en 1866, se modeló una "Sociedad literaria rumana" que se propuso la edición de un diccionario y de una gramática. Que el empeño no era aisladamente académico sino trataba de satisfacer una necesidad social es algo que subraya Iordan: hacia esa época, se acababa de abandonar el uso de los caracteres cirílicos en la escritura del rumano, y, por ello, era indispensable fijar la ortografía rumana en caracteres latinos (lo cual era como volver al hogar, después de haber corrido mundo).

Para los obsesionados por el éxito y por el camino único, la historia de la Academia Rumana debe parecer decepcionante (a menos que olvidados de los balbuceos, se fijen sólo en los resultados estos últimos años). Para el maestro Iordan, en cambio, esto no rige. Contra todos los *parvenus*, él sostiene la vieja tesis del hombre de estudio, según la cual, no sólo valen los éxitos puesto que también son valiosos los fraca-

¹ Meir Medan: "La Academia de la Lengua Hebrea". Publicada por la Revista *Ariel*, de Israel, que comentamos en número previo de esta *Revista Mexicana de Sociología*.